# EL SEMBRADOR

PERIODICO INFANTIL

Marzo, 1956 | Seminario Conciliar. - BARCELONA | Núm. 187


## EL PAPA HA CUMPLIDO OCHENTA AÑOS

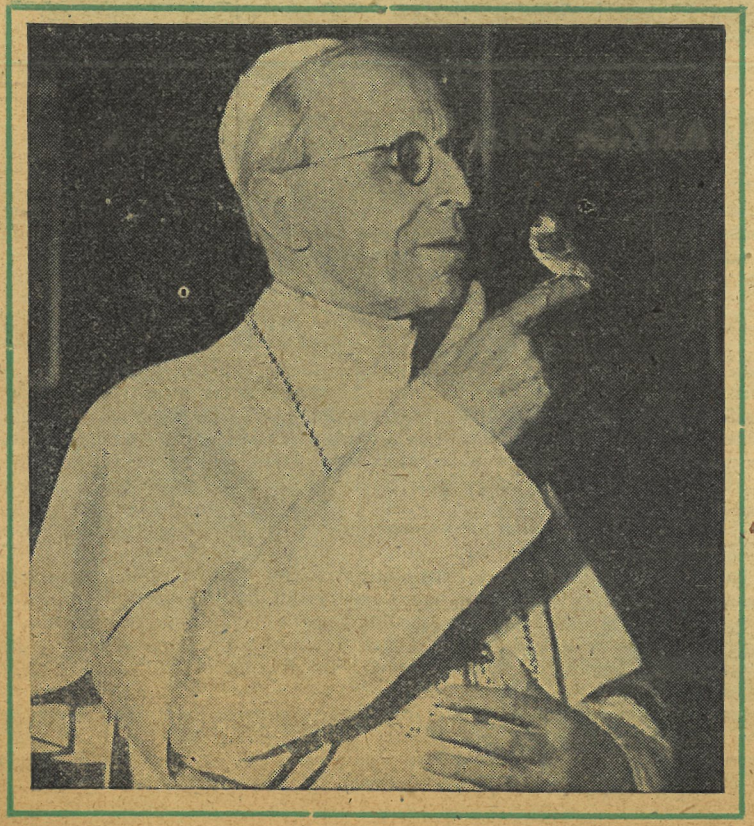
¿A que sabes quién es el Papa? Claro que sí. Porque lo aprendiste en el Catecismo. Pero ¿a que no sabes cuándo nació? Te lo diré: el día 2 de marzo del año 1876. Ya ha llovido desde entonces, ¿verdad?

Como sabes un poco de matemáticas, te das cuenta de que el Papa ha cumplido ochenta años el día 2 de marzo de este año.

Pero el Papa no es un viejecito, como esos que tú conoces, que llevan un bastón y que caminan con dificultad. El Papa, a sus ochenta años, está muy vigoroso y trabaja como pocos hombres del mundo. Es un ser extraordinario.

El Papa estuvo enfermo de gravedad hace unos cuantos meses. Pero el Señor lo curó de una manera milagrosa, gracias a las oraciones de los niños. Porque millares y millares de niños de todo el mundo rezaron por él.

El Papa es muy bueno. Y muy listo. Listísimo. Todos los grandes personajes que le visitan se quedan maravillados de él. Incluso los no católicos. Y es que hay algo maravilloso en el Papa, en Pío XII.



El Papa, aunque no fuera tan santo como Pío XII, siempre merecería el respeto y la veneración más profunda de los cristianos. Porque—tú ya lo sabes—el Papa es el Vicario de Jesucristo, es el que hace las veces de Jesucristo en la tierra, el Jefe espiritual de la Iglesia.

¿Verdad que tú también quieres mucho al Papa y que rezas por él? En este mes de su cumpleaños debes rezar un poquitín más y hacer algún pequeño sacrificio (como privarte de algún dulce, estudiar un poco más, etc.) como obsequio a su Santidad en su cumpleaños.

El Papa quiere mucho a los niños. Y cuando van a Roma a visitarle, les da dulces y otros muchos regalos y se emociona con ellos. Porque ve en sus ojillos vivarachos un alma limpia y un gran amor hacia él.

# DIA 19 DE MARZO: DIA DEL SEMINARIO

Si te has fijado en el calendario que hay en la escuela, habrás notado que el día 19 va en rojo. Está colorado como un tomate. ¿Por qué? Porque es fiesta. La fiesta de San José. En ese día no hay clase. ¡Qué bien! Y, ¡a jugar se ha dicho! Bueno, a jugar después de haber oído Misa y de haber comulgado. Porque seguramente comulgarás ese día. Porque es un día muy grande.

Además, el día de San José se celebra otra fiesta. ¿Sabes cuál es?

—Pues... no.

—Sí, sí; lo sabes, picaruelo. Pues es el "Día del Seminario"

—Y ¿qué es el Seminario?

—Te lo diré. Es una casa grande. Muy grande. Allí hay grandes salones donde estudian muchos niños. Y grandes patios y campos de recreo donde se juega a todo: al fútbol, al marro, a las *canicas*... ¡A todo! Esos niños que estudian en los salones y que juegan en los patios son... los seminaristas. Unos niños como tú (de doce años en adelante) o más pequeños que tú que estudian... ¿Sabes para qué estudian? Pues... para ser sacerdotes. Esos niños le dijeron un día a su párroco o a sus papás: "Yo quiero ser sacerdote". Y, al cabo de algún tiempo, se despidieron para unos meses de sus hermanitos, de los tíos, de las tías, de los abuelos... y hasta del perro de casa...

Bien. El Seminario es eso: la casa donde se forman los seminaristas. Los niños y jóvenes que quieren ser sacerdotes.

En el Seminario hay niños y hay mayores. Los mayores tienen otros salones y otros campos de recreo distintos. Pero los mayores y los menores son todos seminaristas. Luego, están los Superiores. Unos sacerdotes muy buenos que enseñan y que dicen qué es lo que hay que hacer para llegar a ser sacerdote.

La fotografía de esta página es una foto de una película. En esa foto ves a un pequeño seminarista y a otro mayor. Representa una clase en el Seminario. Sólo que en el Seminario los niños tienen las clases en un sitio. Y los mayores, en otro...

¿No te gustaría ver el Seminario y saber lo que hacen allí los niños? Así se te harían simpáticos los seminaristas y les querrías mucho y rezarías con ganas por ellos.

El "Día del Seminario" es para eso. Para conocer el Seminario y para rezar por los seminaristas. Bueno (casi no te lo quería decir) y... para dar alguna pequeña limosna para los seminaristas pobres.

# Pueblos sin Sagrarios

Si, montados en un aeroplano, voláramos sobre todos los pueblos y aldeas de España, nos encontraríamos con que en casi todos ellos existe una iglesia, grande o pequeña, rica o pobre.

Ahora, ¡qué pena!, en muchos de esos pueblos hay iglesia, pero no hay sacerdote. Y, claro, no habiendo sacerdote, no hay tampoco Misa, ni tampoco Sagrario. O, mejor dicho: no está Jesús Sacramentado en la iglesia de pueblo, porque no hay un sacerdote que consagre y que deje a Jesús en el altar, para que esté, como un vecino más y como el rey de todos ellos, en el pueblo.

Porque existen muchos pueblos que no tienen sacerdote, hay que pedir a Dios que suscite vocaciones entre los niños buenos. Hay que rezar para que haya siempre suficientes sacerdotes para atender a las necesidades de las almas.

En el Día del Seminario hay que preocuparse especialmente de acordarse de estas necesidades de tantos pueblos.

Un pueblo sin sacerdote es algo triste. Le falta una persona muy importante: el hombre que pone en contacto con Dios y que le hace especialmente presente en los Sagrarios.

Todavía quedan iglesias donde Jesús no se encuentra corporalmente presente en el Sagrario. Es una cosa muy triste pensarlo.

¿Lo has pensado tú? Y ¿qué haces que no rezas para que Dios nos conceda muchos y santos sacerdotes?

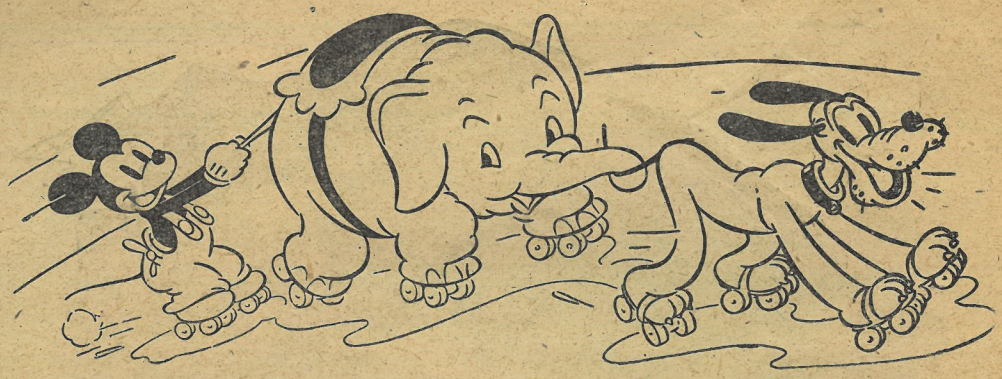
Carmina era una nena de cuatro años. Muy caprichosa, pero buena.

Un día se puso un poco enferma y no quería tomar las medicinas porque eran amargas.

Su mamá le dijo que hiciera un pequeño sacrificio por los «curitas» y por el Seminario.

Y tomó las medicinas de un trago...

## ¡SEÑOR! ¡DADNOS SACERDOTES SANTOS!



# PAGINA DE LA ALEGRIA

## AFICIONADO AL VINO

El hijo de un señor poco amigo del agua estaba leyendo en voz alta la Historia Sagrada, y al llegar al Diluvio, su padre le interrumpe diciéndole:

—¿Agua durante cuarenta días? Pasemos, hijo, pasemos pronto a las bodas de Caná.

## BUEN COÑAC

Un señor recibió de un amigo suyo una caja de botellas de coñac de primerísima clase. Inmediatamente destapó una y empezó a escribir a máquina, mientras tomaba copa tras copa, una carta de agradecimiento. Hela aquí, copiada textualmente:

"Querido amigo: Mil gracias por su magnífico regalo. Es un coñac espléndido. Ya he tomado tres copas y sigo saboreándolo mientras le escribo. Verdaderamente es un coñac tan rico que uno no se cnasa de bebrelo y le vuevo a dar garcias por este cagnífico moñac lo mejor que motado en la diva y egta 1273 × + ? mzfuzch ists Ds3tt..."

* * *

Segundo grado. Clase de Dibujo. Tema: "La Huída a Egipto". Entrega Guillermito su obra: cuatro personajes en un avión, tres de ellos con aureolas.

La maestra, algo sorprendida, dice:

—Reconozco a los miembros de la Sagrada Familia, pero ¿quién es el cuarto?

A su vez, Guillermito muestra sorpresa:

—¿No lo sabe? Ese es Poncio, el Piloto.

## FORZUDO

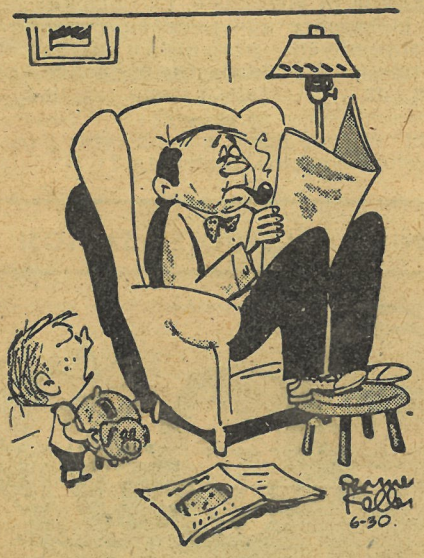
—Mi chico, que tiene tres años, levanta 10 kilos y los sostiene cuatro minutos.

—Pues el mío le gana.

—¿Cómo?

—No ha cumplido tres meses y nos tiene levantados a todos durante toda la noche.

## ¡ESOS NIÑOS




—Papá, me ha dicho Juanito que le dé una «perra gorda» para el Seminario. ¿Le doy ésta, papá?

## ROMPECABEZAS

*Con censura eclesiástica.*